

Ana Grandal

(Madrid, España)

La doctora J. y *mistress* H.

Tengo un sueño recurrente en el que asesino a Alberto. Unas veces lo quemo vivo en una pira que enciendo en mitad de un prado. Otras me recreo en torturarlo: primero le saco los ojos, luego le rebano la lengua y termino por quebrarle los miembros. En ocasiones, una fuerza sobrehumana me posee, le empujo hasta la bañera y sumerjo su cabeza hasta que dejan de subir burbujitas por el agua, convertida en una especie de champán disipado. Cuando me despierto me asaltan dos temores: no escuchar la voz amorosa de Alberto dándome los buenos días y

que él descubra en mis ojos al monstruo que
llevo dentro.